doctor acosta

SERMON

DE FRAY ANTONIO SOBRINO MENOR DESCALCO, O Francisco, de la Prouincia de San Iuan Bautista.

Al felicissimo transito del Angelico Sacerdote Mossen Francisco Geronimo Simon, natural de la Ciudad de Valencia, y Beneficiado de la Parroquial de San Andres.



aora me acaban de dar este sermon v.m. lea y luego bueluera si dios es seruido q en lo poquito que he leido en el ueo q predig mos q para valencia in omne terram y mas años q predican honrras de defunctos siendo gentes de este siglo y q tracta de las cosas de...

CON LICENCIA.

En Seuilla: Por Alonso Rodriguez Gamarra.
Año 1612.

¶ APROBACION.

POr mandado del señor Prouisor doctor Geronimo de Leyua yo ê visto este sermon, q̃ predicó el P. Fr. Antonio sobrino Menor Descalço Francisco al felicissimo transito de Mossen Geronimo Simõ, presbitero beneficiado de la parroquial de S. Andres dela ciudad de Valencia, y no contiene cosa q̃ contradiga a nuestra santa Fe, y buenas costumbres, antes me parece q̃ para exemplo del clero, i edificaciõ del pueblo Cristiano, i confussiõ delos hereges de nuestros tiempos, es digno que se imprima. Fecho en Seuilla a 14. de Iunio de 1612.

Doctor Pedro de Vargas de Porras.

¶ LICENCIA.

EL Prouisor de Seuilla, y su Arçobispado, &c. doy licencia a Alonso Rodriguez Gamarra, impressor de libros para q̃ pueda imprimir el sermon que Fray Antonio sobrino Menor Descalço de san Francisco, dela Prouincia de S. Iuan Baptista, predicò al trãsito de Mossen Francisco Geronimo Simon Sacerdote, natural de Valencia, que se presentò ante mi impresso en la dicha ciudad. Fecho en Seuilla a 14. de Iunio de 1612.

El Doctor Geronimo de Leyua.

Pedro Herriega de Valdès.

MIERCOLES dia del glorioso Euangelista San Marcos, del presente año de 1612. a hora de Visperas vinieron a este Conuento de S. Iuan de la Ribera, el Retor, y beneficiados de la Parroquial de S. Andres de esta ciudad de Valencia, y con ellos algunos Caualleros, y el Retor con lagrimas y tanto sentimiento, que a penas podia hablar, me dixo, como aquel mismo dia a las onze antes de medio dia auia nuestro Señor sido seruido lleuarse para si a su sieruo Mossẽ Frãcisco Geronimo Simon Sacerdote, y beneficiado en la dicha Parroquial: del qual lleuando el cuerpo de su casita adonde murio, a la dicha su Iglesia, fue grande el concurso de la gente que luego corrio allà: porque luego començò Dios nuestro Señor a hazer milagros por el, y que assi auia acordado no se enterrar hasta el Viernes siguiente, que me rogauan, pues yo le auian conoçido, y amado tanto, fuesse a dezir algo el dicho Viernes a la hora de la Missa, y Oficio, sobre su vida, y transito para el consuelo, y edificacion de la gente. Y aunque me escusè mucho alegando mi enfermedad, y flaqueza; fue tanto lo que instaron assi Sacerdotes, como Caualleros sobre esto, que vue de rendirme.

Venido el Viernes, dixe Missa, y hizeme lleuar en vn jumentillo a S. Andres, y fueron tambien dos Difinidores, y algunos Predicadores, moradores desta casa: y fue tanta la gente, que no pude entrar, y lleuaronme a vna casa, adonde estauã los señores Iurados, para que quando sus señorias fuessen, entrasse con ellos. Estaua alli el señor Obispo de Marruecos monseñor Espinosa, q̃ auia de dezir la Missa: el qual me dixo, como se auia acordado, por el comun consuelo, q̃ aq̃l dia no se sepultasse el cuerpo de aq̃l sieruo de Dios, q̃ lo dixesse assi en el sermõ al pueblo.

Entrámos con mucha dificultad, y no parece sino que el respeto, y amor que aquel Angel me tenia en vida, tambien quiso mostrarle entonces: porque luego como lleguè al pulpito, dio el oydo, y habla a vn mudo, y a vna muda de nacimiẽto, y sanò a vn manco de los braços y manos. Y despues que acabè de predicar, sanò a vn niño coxo, y tullido de vn pie y pierna. Entendi no pudiera predicar, por el ruydo de tanta multitud de gente, como alli auia, y tan apretada, que algunos señores de titulo estauan en pie, sin auer podido llegar a tener assiento; y vn Duque estuuo a los vmbrales de la puerta, y dandole el Sol hora y media, que duraria el sermon. Estuuo el señor Virrey don Luis Carrillo de Toledo en la peaña del Altar mayor, con su hermano don Iuan Pacheco, y otros Caualleros; y en los bãcos cerca del pulpito estuuieron los Iurados, y oficiales de la ciudad, todos cõmouidos de ver tan nueuas marauillas a tanta admiracion, y deuocion, que a mi me la aumentaron, y mouieron a dezir con seguridad, y gusto algo de lo que yo sè de aqueste buen Sacerdote, y de sus virtudes.

Lo primero aduerti al pueblo, q̃ estas alabãças no las diria como de santo ya canonizado, ni beatificado, sino como de vn sieruo de Dios, a quiẽ su diuina Magestad honraua assi con tantos milagros, y vniuersal aplauso, y cõcurso, manifestando assi su aceptabilidad, y merecimiẽtos, y como canonizãdole del cielo, &c.

Lo segundo comẽcè el sermon siguiente, el qual aora escriuo, por auermelo mandado los señores del Cabildo.

¶ *Placita enim erat Deo anima illius propter hoc properauit educere illum de medio iniquitatum.* Sapient. 4.

EL bienauenturado Dotor y Padre S. Hieronimo en el Epitafio de Nepociano Sacerdote, que eſcriuio a Heliodoro, dize: *Grandes materias ingenia parua non ſuſtinent, & in ipſo conatu vltra vires auſa ſuccũbunt, quantoq́; maius fuerit, quod dicendum eſt, tanto magis obruitur, qui magnitudinem rerum verbis non poteſt explicare.* Los cortos y flacos ingenios dize, no pueden con las materias grandes; y ſi ſe atreuen, caen debaxo dellas oprimidos: y tanto mas ſe confunde el que palabras no tiene con q̃ explicar ſu grandeza, quãto es mas grande, y de mayor peſo lo q̃ quiere dezir. Que ingenio ſe atreuerà con la materia de alabar a vn Sacerdote tan virtuoſo, perfeto, y ſanto; por quiẽ vemos actualmẽte, quantos eſtamos aqui las marauillas que obra Dios. Si el ingenio de S. Hieronimo, y ſu eloquencia tiembla de ſemejante empreſa, de alabar, digo, a Nepociano Sacerdote (tan grande coſa es vn Sacerdote ſanto, y el ſaberle alabar) que dirè, o harè yo?

Lib. 10. c. 68. et habetur in ſpeculo exemplorũ. diſt. 8. Ex. 5.

De lo que el Obiſpo Aquilino eſcriue de S. Edimundo, Arçobiſpo, colegimos, que nueſtra Señora la ſoberana Maria acepta por eſpoſos eſpirituales a aquellos Sacerdotes, q̃ en la pureza, y ſantidad de la vida imitan a ſu verdadero eſpoſo Ioſef: y eſtos en el Reyno celeſtial tienen grande honra, y priuilegios. Eſte Angelico Sacerdote, q̃ ſiẽpre fue virgen, como yo lo ſè, y aſsi con razõ eſtà de flores coronado, creo es de los dichoſos eſpoſos que he dicho de la Virgen: y aſsi el honrarle, es ſeruir, y dar contento a la Reyna celeſtial. Con todo, para que ſe nos comunique por ſu interceſsion la gracia: obliguemoſla con ſu ſalutacion. *Aue Maria.*

¶ *Placita enim erat Deo anima illius, &c.* Sapient. 4.

¶ Alabado ſea el Santiſsimo Sacramento.

DOs coſas dize Dauid q̃ tenia Dios delãte de ſus ojos; la vna, nueſtros pecados; la otra nueſtra vida. *Poſuiſti iniquitates noſtras in cõſpectu tuo, ſeculum noſtrum in illuminatione vultus tui.* Señor, lo q̃ noſotros con tanto ſecreto, y recato hazemos, vos lo poneys

Pſalm. 89.

enla

en la luz de vuestros ojos,y nuestras negras vidas enel Sol de vr̃a cara;y como los pecados son muchos, asi tãbien nuestras vidas son cortas: *Quoniã omnes dies nostri defecerũt,& in ira tua defecimus.* Porq̃ delante de la ira de Dios, q̃ vida pecadora avrà que dure? El apartar Dios de los pecados de alguno los ojos, es lo mismo q̃ perdonarlos,y no los castigar;y esso haze cõ los que de verdad se enmiẽdan,y hazẽ penitencia:mas el mirar los pecados, y ponerlos delãte de si, es lo mismo q̃ castigarlos,derramãdo sobre los pecadores su ira; y esso hazẽ quando el pecar es de proposito, y asiẽto. Triste siglo el nuestro,en que tanta rotura vemos ay en pecar, y asi que serà de nuestras vidas? *Incognitus ibi.*

Quoniam qui malignantur exterminabuntur, sustinentes autem Dñm ipsi hæreditabunt terram,& adhuc pusillũ,& non erit peccator,& quæres locum eius, & nõ inuenies,mansueti autem hæreditabunt terrã. Que en suma quiere dezir, q̃ entre las maldiciones del malo, entra el mal lograrse su vida,como entre las bendiciones d̃l bueno el alargarsela Dios. Asi lo verán repetidissimo en la Escritura, señaladamente en el.c.del Exod.23.7.11.y 32.del Deut.adõde dize Dios, q̃ si su pueblo a pecar se da priessa,tãbien el se la dará en concluyr con ellos. *Iuxta est dies perditionis,& adesse festinãt tempora, mea est vltio,& ego retribuam.* De manera,q̃ alos cuydadosos de viuir biẽ, guardando los mandamientos diuinos, tiene Dios prometido, q̃ cumplirã el numero de sus años:y a los q̃ esso no hizieren, tiene dicho,q̃ no llegarã de los suyos a la mitad. *Viri sanguinum,& dolosi non dimidiabunt dies suos.* Lo qual dixo por Saul inuidioso,y vengatiuo,y por los semejãtes. Los valẽtones,y quita vidas,mirẽ por si, q̃ la espada de Dios amenaza a su cuello. Como se mal logró Absalon en la flor de su vida?y Amon su hermano en lo mejor de sus años,sino andando en vicios,y mocedades, apartados del diuino temor? Quantos destos auemos visto los que aqui estamos? &c. Al vno saliendo de jugar,al otro en medio de los saraos y fiestas, al otro en sus festeos de noche, y a otros de ciẽ maneras quitó la vida en la flor de su edad,la boca de fuego,la espada, y la desuentura *Defecerunt in vanitate dies eorum,& anni eorum cũ festinatione.* Dize Dauid de los q̃ con hastio del mannà apetecieron carne en el desierto,que desaparecieron como sombras,y dieron priessa a sus

Psalm.36. *Psalm.54.* *Psalm.77.*

ſus años. O quātas floridas edades enlaziā el carnal apetito! Quantas juuentudes, y mocedades graciosas, y elegantes mal logra, y acaba el vicio! Por el contrario, de los antiguos Patriarcas, dize la Eſcritura, que morian en buena vejez, y llenos de dias.

Pues ſi el abreuiar Dios la vida a los hōbres, es caſtigo de pecados, como ſe pone por merced, y fauor de algunos en la Eſcritura? Segun lo que en las palabras de nr̄o fundamento, dize el Eſpiritu Santo, hablando (ſegun la comū interpretacion) de los ſantos que muerē moços. *Placita enim erat Deo anima illius, propter hoc properauit educere illum de medio iniquitatū.* Y es la reſpueſta, q̄ lo vno, y lo otro es grāde fauor, y miſericordia de Dios el lleuar a vno viejo, y lleno de merecimientos al cielo. Pero el lleuarle tambien lleno de merecimientos, y moço, ſin duda es mayor merced, y beneficio; y las razones de eſſo ſe dā alli. La primera, porque la precioſa ancianidad, y antiguedad no es la de las canas, y años de habito, ſino de las virtudes, y ſantidad. *Senectus enim venerabilis eſt, nō diuturna, neq; annorum numero cōputata: cani autē ſunt ſenſus homini, & ætas ſenectutis vita immaculata.* Lo ſegūdo, por q̄ grande deſcāſo es para vn juſto, ſacarle de en medio de tātos pecadores como ay en eſte mundo. Grande martirio, y aflició para el alma del juſto que mucho ama a Dios. *Placēs Deo factus dilectus, & viuēs inter peccatores translatus eſt.* Lo tercero, por q̄ con le ſacar Dios al juſto deſta vida tēprano, le ahorra de tales, y tantas miſerias, y trabajos como ay en ella, y le libra, y preſerua d̄los peligros, tropeçones, lazos q̄ ay, y caydas, en q̄ ſi el moço ſanto ſe auia de peruertir; ya veys lo q̄ es el ponerle en ſaluo. *Raptus eſt ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius.* Notad como llama el mundo, y vida comun, malicia, ficcion; y luego proſigue llamandole hechizo de burleria, o engaño, y inconſtancia de cudicia. Pondera mucho el bienauenturado S. Baſilio, dos grandes peligros q̄ los juſtos tienen en eſta vida entre los venenoſos ojos de los hōbres; y ſon, q̄ vnos los mirā con inuidia, y los calumnian, y infamā, otros cō alabāças, y fauores los emponçoñan, y deſuanecē. Brauo tropeço es el de la calumnia, y detraciō, y aſsi dezia Dauid: *Redime me à calumnijs hominum, vt cuſtodiam mandata tua.* Y el Eccleſiaſtes 7. *Calumnia conturbat ſapientē.* Pero ſin comparacion aojan, y inficionā mucho mas

Grāde fauor el del lleuar Dios en la juuentud muy ſanto.

Homil. 11. de Inuidia.

Pſalm. 118.

mas los venenosos vapores de los fauores, y alabanças humanas; como Isaias, cap. 3. lo aduirtio, diziendo: Los que te beatifican, essos te engañan. Y assi gran cosa es el librar de esso al justo. Lo quarto, sobre todo lo demas, no es grande fauor que la perfeciõ, la gracia, y gloria que en muchos años auia vno de merecer, lo alcance, y consiga en pocos años? *Consummatus in breui expleuit tẽpora multa.* Y dãdo de essos fauores, la razõ dize: *Placita enim erat Deo anima illius.* Que si assi Dios se singulariza, y señala con alguno, es por el especial amor que le tiene: y assi si se da priessa a le sacar de en medio de la maldad (que assi llama a este mũdo, y a la vida comun) es por lo mucho que quiere, y ama a aqueste justo. De manera, que como lo ordinario es yr de aqui a la Corte en diez, o doze dias; pero si vno toma la posta, llega en dos, o tres: assi lo ordinario, y comun es a los sieruos de Dios, darles su Magestad vida larga, en que con muchas virtudes, y buenas obras se saluen. Ciento y quinze años viuio en el yermo san Pablo primero ermitaño, san Antonio Abad ciento y cinco; pero quando quiere nuestro Señor abreuiar desta vida el destierro a sus queridos, lleualos a su Reyno por la posta, como lo leemos de nuestro padre san Antonio de Padua, que solos viuio treynta y seys años, y tuuo diez de habito. Y nuestro padre san Luys Obispo (cuyo cuerpo santo esta dichosa ciudad goza) solos veynte y tres años viuio.

Eleuterio (como escriue Niceforo, lib. 3. cap. 29.) fue hecho Obispo de Ilyris de veynte años. Remigio de veyntidos fue hecho Obispo de Rems. De santa Ynes Romana Virgen y Martir dize san Ambrosio, que murio niña, y vieja, siendo niña en los años, *Lib. 1. de Virginibus.*
y mas que vieja en la prudencia, y santidad. No quiere san Pablo
que menosprecien la juuentud de Timotheo. Y con Samuel niño *1. ad Timot. cap. 4.*
comunicaua ya sus grandes secretos Dios. Y Daniel de poca edad *1. Reg. 3.*
conuence a los verdes, y disolutos viejos. Tobias en la niñez nada *Cap. 13.*
hazia que fuessen niñeria; porque la discrecion, y virtud no estan *Cap. 1.*
en las canas, sino en el anima: y assi muchos viejos mueren niños, y muchos niños viejos.

Tienen en la diuina predestinaciõ los santos su medida de grãa *S. Tho. ca. 3. ad Thesal.*
y gloria, su tassa y cantidad en lo q̃ es perfecion, y merecimiẽtos:
y como estos no se midẽ por los años, sino por el amor, al santo q̃ *S. Aug. li. de facto. mirit.*

Dios ama mucho, infundele tal amor, que en poco tiempo le enriqueze de merecimientos diuinos, mas q̃ a otros en mucho tiempo. *Facile est enim in oculis Dei subito honestare pauperẽ.* Ponele Dios tal brio y fuego, con que dexe a los santos de muchos años atras: muere moço, mas en poquito tiẽpo viue mucho. Y finalmẽte, como el insignemente malo, no se contenta de yrse por sus cõtados passos al infierno, sino q̃ tomando postas, llega breuissimamẽte con la medida de sus maldades a el: assi tambien el bueno insignemente el querido de Dios. *Placens Deo factus dilectus.* En cuya anima Dios derrama con abundancia su amor, y gracia para le sazonar a priessa, y lleuarle a su mesa, como temprana, y regalada fruta. *Sicut naues poma portantes.* Va por la posta con su colmada medida de merecimientos, y llega assi presto al cielo.

Eccles. 11.

Iob. 9.

Aqui me bolui al tumulo, adonde el cuerpo del Santo estaua coronado de flores tres dias auia, haziendo milagros, y dixe:

Inocencia, y virginidad perpetuo tuuo Mossen Geronimo perfectissima en cuerpo, y alma.

O Angelito, Angelito, carissimo hermano mio, quan bien se vee aora lo que te amaua Dios, pues llamãdote para su Reyno en la florida edad, tan consumado fuyste en tan poco tiempo, quanto Dios por marauillas tan grandes, y tantas nos descubre. Y boluiendome al auditorio, dixe.

De treynta y tres años era no mas, mirad si corrio la posta biẽ; toda la vida fue santo, inocente, virgen (con la inocẽcia bautismal se fue al cielo: sé lo q̃ digo) ninguna tizne carnal cayò en la nieue de su cuerpo y alma. Azuzena de las del cielo es, Virgẽ, digo, perpetuo; y tanto amó la virginal pureza, q̃ teniendola prometida a Dios, y su Madre, siẽpre en todas las Missas boluia a repetir el voto, a sacrificar, y ofrecer su cuerpo, y alma a Dios. Quierẽ ver quã excelente fue en la virginal pureza, y dignidad, y quan precioso, y acepto en los diuinos ojos por ello? miren las coronas de flores q̃ le an traydo, no sin secreta mocion, y impulso del cielo. Viẽdole yo tã perfeto, y doto (q̃ era muy buen Teologo) le roguè, quisiesse confessar si quiera a Sacerdotes, porq̃ sabia lo desseauan su Retor, y conbeneficiados, y assi le alcancé licencia: mas començando la a poner en execucion, vino a mi sobre ello, con tanto desconsuelo, q̃ le vue de dezir, no confessasse, que yo daria quenta dello a quiẽ le dio la licencia, con q̃ se quietó, en q̃ se ve la delicadez purissima

rissima de aquella alma, que del saber vidas agenas tanto temia, por no enturbiar cō esso el espejo de la suya. Vn espejo muy limpio, cō solo el ayre de la respiracion, se empaña, y cubre: assi vna quieta, y limpia conciencia con pequeñitas causas se perturba: y como agua clara con sola vna chinita que en ella caya, se menea, y rebuelue. Por esto cō lagrimas se escusó del cōfessar, diziēdo, q̄ era inhabil, y indigno para aquel ministerio, y totalmēte insuficiēte. Mas era lo que ya é dicho, y la hambre que tenia del tiēpo para se dar a la oracion, a la soledad, y recogimiento, y el temor de distraerse, conociēdose por flaco, y imperfeto. Y como santo Tomas dize en su Comētario sobre el Apocalip. Las dulces citaras, a cuyo son los Virgines, que estauan con el Cordero, cantauan el nueuo cantar, son los cuerpos penitentes estirados, y enclauados en la Cruz de la mortificacion y penitēcia (porque la rosa de la virginidad sin estas espinas no está segura) era notable el rigor cō que este Angelico Sacerdote se trataua, ayunando a pan, y agua muchos dias. Siēpre era abstinentissimo. Dormia vestido, y creo sobre vna arca; aunque para dissimular, tenia vna pobre cama en su aposento. Maltrataua su cuerpo enfermo, y flaco cō diciplinas y cadenas: pero en lo q̄ mas peleó, fue en la vitoria de las passiones del anima, y propio amor, de que solo diré vn caso por muestra de lo demas. *Mortificaciō Cap. 14.*

Comia vn pobre de los del hospital, que estaua muy enfermo, y desganado, porfiādole q̄ comiesse; el se esforçaua a hazerlo, mas no podia tragar lo q̄ le dauan, y assi mascado boluia a echarlo de la boca. Estaua alli este sieruo de Dios, y teniendo asco, juzgó que estaua mal mortificado; y no queriendo ser vēcido del asco natural, aunque sintiendo el horror, y repugnancia q̄ puede cōsiderarse, tomó lo que el pobre enfermo auia lançado de su boca, y lo comio, venciendose a si mismo assi, que es la mayor de las vitorias de los Caualleros de Cristo.

De tener pues tan sujeto a la razon, y espiritu el apetito, venia a gozar de tal quietud, y paz en el alma, q̄ siempre podia orar, y vnirse a Dios: y aunque quien con aduertēcia, y cuydado le mirara, le viera en la cara el ser estatico varon. Lo mas del dia, y de la noche se retiraua a orar, y era tanto su feruor, y eleuaciō mētal, *Oracion mental.*

que para que se viesse la luz en que Dios ponia su anima interiormente, quiso que exteriormente de cierta persona fuesse visto vna vez su aposēto de noche mas claro q̄ si estuuiera en el el Sol.

Marauillosa deuociō, y reuerencia al misterio dela Missa.

Que diré de su deuociō en el celebrar los altissimos, y sacrosantos misterios de la Missa? de su larga preparacion por ante de aql cōbite del cielo? y del pos del hazimiēto de grās en q̄ todo trasportado, y transformado en el Señor, q̄ acabaua de recebir, gozaua los frutos de su Encarnacion, Passion, y muerte, y Resurreciō q̄ son los del arbol de la vida? Alli beuia el agua de la diuina dulcedumbre en su misma fuente. Alli gustaua quan suaue es el Señor. Alli ofrecia al Padre eterno su encarnado Hijo, cō el amor de entrambos, en su alabança, gozo, y gloria sempiterna. Ofrecia aquel dō ygual al dador en hazimiēto de gracias, por los celestiales premios de la gloria, que auia comunicado a todos los santos. Ofreciale en aumento de los celestiales gozos de todos ellos. Ofreciale en refrigerio, remedio, y liberacion de todos los fieles difuntos. Ofreciale en vtilidad, y socorro de todos los estados de la santa Yglesia, y criaturas capazes de los bienes de Dios. Sentia aqui el amor de aquel Señor, que assi se nos dio todo, y assi nos amò: y reclinado en su seno, como otro Euangelista, dormia este diuino Benjamin amantissimo del Señor, el sueño, o extasi del amor. Admirauase de los que comulgando, o celebrādo, podian luego diuertirse, y boluer las espaldas al Señor, sin querer gozar del, y de las misericordias q̄ el entonces derrama, y comunica en las almas, q̄ con humilde, y quieto amor con el se recogē, y ayuntan, y de verdad se le dan. Solia dezir: O si los que al Señor reciben, quisieran estarse cō el vn poco, si quiera media hora. Doliale el vēr, que en tantos vuiesse tā poco sentimiento desto. Y por que assi trataua este Sacerdote al Señor en el Sacramento, era tenido de algunos por impertinēte, y pesado, y aun se burlauā del. O lastimosa insensibilidad de los tremendos misterios de la gracia de Dios, de que no dudo, sino q̄ su diuina Magestad está muy sentido. El descubrir, y honrar a este su Sacerdote, y hijo, entre otros fines, es misericordiosamente corregirnos, y proponernos su religion, y deuocion, por dechado, y espejo de imitacion, y despertador de nuestra negligencia, y tibieza.

Temo

Temo entrar en el abisnio de su humildad, porq̃ si a su profundad deciẽdo, no avrá salida. No solo se tenia por vil, y nada en los ojos de Dios, sino aũ en el acatamiẽto de los hõbres no osaua parecer, de la confusiõ, y menosprecio q̃ sentia de si: y teniẽdo muy delicado, y claro entendimiento, adornado de ciẽcia adquerida, y lleno de luz sobrenatural, no osaua hablar delante las personas graues, ni aun parecer: lo qual sabe bien mon señor el Obispo de Marruecos, q̃ aqui está presente. Desseòle ver el señor Patriarca don Iuan de Ribera, q̃ està en el cielo, y nunca lo pude acabar cõ el. Desseóle ver vn Cardenal, que por esta ciudad passó, porq̃ cierto Religioso que le conocia, se le alabó, y no vuo remedio q̃ allá fuesse. Pero para descubrir algo desta humildad, no ay mejor indicio, que ver el precio en q̃ Dios tenia este Angel, en lo que aora le descubre, y honra; y el desprecio con que el tan escondido, y oluidado de todos viuia de si, tan desconocido, q̃ la manifestaciõ que Dios à hecho de su santidad, y virtud, á sido como si saliera vn Sol en medio dela noche, o otra cosa nunca vista, insolita, y no esperada: y asi los que le conocian, no auiendole conocido, están atonitos, y no saben que se dezir; dizẽ: Que este es Mossen Geronimo? Que este es aquel cleriguito q̃ no sabia hablar, de quiẽ ningun caso haziamos? Pues porq̃ se vea que essa nada es lo que escoge, y busca Dios, para dar por tierra cõ las arrogancias, y vanissimas altiuezes del mundo, y acabe de entenderse lo que la humildad de coraçon vale en sus ojos, y el desprecio de si. Mirad lo que Dios a aquel cuerpo muerto, q̃ es vn poco de tierra fria, precia las marauillas q̃ alli obra, lo que Dios la honra: porq̃? porque alli andaua vna anima limpia, santa, humilde, que tan vil, y baxamente sentia de si, siẽdo en los diuinos ojos tã preciosa. Esto abismaua a la sabiduria de Dauid. *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in cœlo, & in terra?* Que es esto, q̃ este Dios tã alto, y siendo el que es, se le vayan los ojos a lo mas humilde, y baxo del cielo, y de la tierra? Quiso dezir a los Angeles, q̃ no dixerõ: *Id cœlũ conscẽdam, similis ero altissimo*, sino, *Quis sicut Deus?* Y tẽblando en su presencia, cubrierõ sus rostros cõ las alas, o afectos de su confusiõ y desprecio, y reuerencial temor, y a los que asi vil, y baxamente sientẽ de si en la tierra, a essos mira Dios para los ensalçar. *Ad quẽ respiciam*

Humildad profundissima.

Isaiæ. 66.

respiciam nisi ad humilem, & quietum, & trementē verba mea. Reparad en esto, que dize Dios, que no tiene a quien mirar sino al que es humilde; que esse le roba los ojos, y el amor. Quā humilde era este Sacerdote, q̄ por mas q̄ indigno se tenia de ser sepultado en el vaso comun de los demas clerigos de su parroquia: y lo suplica, y pide con tal sumisſion, y encogimiento, como si el fuera el mayor pecador del mundo.

In testamēto

Caridad.

Digamos algo del amor, y caridad desta anima benditisſima; porq̄ esta virtud es la q̄ da a las demas su quilate, y valor: esta es la rayz del merecimiento, la que gradua a los Santos, la q̄ en el cielo les da lugares, y sillas; cuya medida enseña S. Augustin, se toma de la de la humildad. Esta haze el vazio en el alma ala gracia. Y como el que ala fuēte viene cō vaso mas capaz, esse lleua mas agua: asſi el que por la mayor humildad, y desprecio de si, a Dios se allega mas vazio de si, y del amor propio; esse es mas lleno, y enriquezido de la caridad, y gracia de Dios. Auemos dicho, y cō verdad, que este sieruo de Dios era de la humildad vn abismo; y asſi q̄ será de la caridad, sino otro, pues *Abyssus abyssum inuocat?* No se puede dar vazio en la naturaleza, como los dotos sabē; pues mucho menos en la gracia, como saben los Santos; y asſi el coraçon vazio del propio amor, y del amor del mundo, deciende a llenarle el amor de Dios. *Dilata os tuum, & implebo illud.*

S. Augustin serm. 10. de verb. Domini.

Psalm. 80.

De donde mas sacarémos la caridad deste Angel? La buena Filosofia enseña, que el ser de las inuisibles substancias, o acidētes, no ay saberle, sino por los sensibles efetos del amor. Sāto Tomas pone quatro. El primero, la vnion de las voluntades: y este tiene qualquiera justo, que guardando los mandamiētos de Dios, tiene en esso vna voluntad con el; y este grado bien se halla en los principiantes de la virtud, y se compadece con imperfeciones, y defetos, q̄ no excluyen la caridad de Dios. El segundo efeto del amor es aquel, en que no solo ay habitual cōcordia de voluntades, sino tābien actual, y casi continua memoria del amado, con amoroso afecto, q̄ el Dotor Angelico llama, Mutua, o reciproca, inhesiō, o abraço. El tercero efeto del amor es el rapto, o extasi, en q̄ por ser crecido, saca al amante de si, y le traslada en el amado; de manera, que mas viue en el, que en si. El quarto efeto del amor, es el

Quatro efetos del diuino amor. 2.2.q.28.

zelo

zelo con que el amante zela el bien, y contento del amigo, su hõra, y gusto. Y de qualquier grado destos auia mucho q̃ dezir. El tercero, y quarto, son propios del amor crecido, y solo se halla enlos consumados, y perfetos q̃ en Cristo viuen, y Cristo en ellos; y tal era nuestro bẽdito Sacerdote. Conseruó siẽpre la diuina caridad en su alma, como por razonables cõjecturas lo colegimos; y assi tuuo el primero grado de la diuina caridad. Traia cõtinua, y muy amorosa memoria de nuestro soberano, y dulce IESVS, de su diuinidad, y humanidad, y misterios, &c. q̃ es el segundo efeto del amor diuino. Tenia el tercero, q̃ es el extasi, como algunos Sacerdotes sus conbeneficiados me lo an dicho, que yendo a las tandas, que ellos llaman, que es olear, o velar a enfermos, o enterrar difuntos, aduertian, que Mossen Geronimo nada dezia, ni rezaua, por el trasportamiento de su alma: mas yo para mi tengo, que toda su vida era vn diuino extasi. Tenia el quarto crecimiento del diuino amor, que es el zelo: porque con ser tã encogido, y desprciado, tan senzillo, y manso como vn corderito, en viendo algo que desdixesse de lo que era mas honra, y gloria de Dios, salia como vn Leon contra qualquiera; y sus cõbeneficiados, y Retor son testigos desto: y aunque era el menor de todos, le respetauan por ello. No les parece estremada caridad la del que no teniẽdo mas que dos colchonzillos, dio el vno a vn pobre, y los dineretes que de las cotidianas distribuciones le dauan, los daua alos que limosna le pediã, y el yua a pedir de limosna su comer? Que confusion para los que pudieran dar, y quedarles el braço sano, y no saben dar vn real por el diuino amor: del qual los actos interiores son los mas preciosos; pero vamos los descubriendo por estas esteriores señales, y esperiencias. Los tres dias de carnestolendas antes de la Quaresma, ayunaua a pan, y agua, y lo ofrecia, porque nuestro Señor perdonasse aquellos dias alos Cristianos sus excessos.

Valame Dios, que tesoro tan escondido auia en esta ciudad, y que de repente á salido a luz luz tan grande! Como tan gran milagro estaua tan oculto? la humildad haze esso, q̃ es como el rayo, que obrando estupendos efetos, luego desaparece, y no hallareys quien los hizo. Por esto vno de los nombres de los santos en la sagrada Escritura es el de escondidos, a imitacion de aq̃l altissimo

Descubre, y ensalça Dios a los humildes, y escondidos. Psal. 30. Vide Flaminium super hunc locum.

Hijo d̃ Dios, q̃ siendo quiẽ era, assi se escõdio en la forma d̃ sieru
Isaiæ. 45. yassi se humilló hasta morir en vna Cruz: q̃ por esso Isaias le llam
Ad Philipp. cap. 2. Dios escondido. S. Pablo le llamó, Dios aniquilado, y deshecho
Mas como biẽ sabemos, quãto el mas se humillaua, y encubria el
el desprecio, y abatimiento de si, tanto mas le ensalçó, y clarifico
su Padre. *Propter quod, & Deus exaltauit illum, & dedit illi nomẽ, quod est super omne nomen.* Y lo mismo haze con sus escondidos, y humi
lissimos santos. Por esto pues nuestro Dios y Señor ha descubier
to tanto a este su sieruo, honrandole con tãtos milagros, que me
dizen, que passan de docientos y setenta, los que en tres, o qua
tro dias á hecho; despues desto me dizen, passan de trecientos.

LosSãtos son los escudos, y protecciõ de los pecadores. Tambien por dar a esta tan pia, y religiosa Ciudad cõ fiança en
el desmayo que podria tener con las desgracias q̃ en ella passan, y
sangre que se vierte, y ofensas q̃ a Dios se hazen: porque aunq̃ en
ella ay muchos buenos, en tanta multitud tãbien ay muchos ma
los, que prouocã la ira de Dios, para que nos castigue, y assuele.
Plini. lib. 35. c. 10. de Protogenes, y Demetrio Rey. Pero si de vn Rey leemos, que alçò el cerco de vna ciudad, y no
quiso batirla, porq̃ la bateria se auia de dar por parte dõde estaua
vna imagen de vn Dios de marauillosa hermosura. Aũque los pe
cadores de Valencia merecemos que nos assolasse Dios, pero po
niendo su Magestad los ojos en tãtos santos, como esta Ciudad tie
ne antiguos, y modernos, y aora este hijo suyo tan Angelico, pode
mos confiar nõ solo que no nos castigará como lo merecemos, si
no que nos hará infinitas misericordias; entiendese tãbien si nos
enmẽdamos. Y no me parece q̃ es escusa la que algunos dã de no
hazerlo, el dezir, que es clima, y constelacion la q̃ aqui influye en
la carne, y sangre: pues vemos en tãtos santos como Dios nos da,
q̃ el cielo influye espiritu, y la tierra lleua santos, que en ella flore
cen como el heno. Ya ven la frequencia que ay de Sacramentos,
de sermones, y obras de caridad: no dudo, sino que entre las mas
celebres Ciudades del Orbe esta es cõ especiales fauores del cielo
señalada, y enriquezida. Quan insigne es en ingenios, en letras, en
armas, en buẽ gouierno; y sobre todo en lo q̃ es diuino culto, Reli
giõ, Fe, Piedad. No obscurezcamos tãtos bienes cõ el pecar, y de
xarnos vencer de ningun vicio; pues vemos q̃ la prosperidad tẽpo
ral, y eterna anda vinculada cõ la virtud, y la perdiciõ, y desuẽtura
con

con los pecados, como esta escrito. *Miseros facit populos peccatum.* *Prouerb.14.*

Lo tercero, aora que ay tantos Hereges, importa q̃ saque Dios nueuos santos, para confusion dellos, y sus errores. Porque los milagros son los sellos Reales de la verdadera Religion, y Fe. Nicodemus de aqui sacó, que nuestro Saluador era Maestro embiado de Dios. *Magister scimus, quia à Deo venisti Magister.* En que lo verifica? *Nemo enim potest facere signa, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cũ eo.*

Importa en este tiempo q̃ Dios autorize con milagros la Fe, para confusion de los hereges.

Fueron los dicipulos de S. Iuan a preguntar a nuestro Saluador, si era el el esperado Messias, y Redentor del mũdo? y la respuesta fue: Dezid a Iuan lo que aueys oydo y visto, los ciegos vẽ, los coxos andã, los leprosos son sanados, &c. De manera, que el testimonio mas firme, y que calumniar no se puede, de q̃ vno es santo, y embiado de Dios (sobre el de las virtudes, y vida santa) es el q̃ el cielo del da, con verdaderos milagros. Y esta es tanta verdad, que hasta el mismo demonio queriẽdo certificarse, si Cristo era Dios, le pidio milagros, diziendo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se bueluan en pan. Que milagros ay entre los hereges? ningunos. Vna vez quiso Lutero lançar de vna endemoniada el demonio, y por poco el demonio le ahogara. Caluino concertó cõ vno que se hiziesse muerto, y que su muger le lloraße, y el entõces viniesse a resucitarle delante de mucha gente: mas siendo el milagro quedar muerto de veras, la biuda alçó el grito, y Caluino quedó afrẽtado, y conocido por burlador. Como murio Lutero? harto de vino le hallaron, hinchado, negro, y hediõdo. Como murio Caluino? comido de gusanos, en Ginebra, año 1564. Como Herodes, y Antiocho. Como murio este Angelico Sacerdote? como auia viuido Angelica, y santamente: no solo perfetamente, guardando los mandamientos de Dios, sino los consejos de perfeciõ, de virginidad, de pobreza, de oracion continua, de humildad, y paciencia, y perfetissima caridad. A tales vidas pone Dios los sellos de sus milagros: no a las de los Hereges Apostatas, sacrilegos, soberuios, carnales, &c.

Ioan.3. *Matth.11.* *Matth.4.* *Fr. Geronimo Gracian en el libro del Soldado Cato. dialog.9.* *Bolseo, Iulio, Brigero, Lindano, Cocleo, y Equio, in vita Lutheri.*

Lo quarto, con tantas marauillas como por este Sacerdote santo à hecho nuestro Señor, à querido honrar la dignidad Sacerdotal, alegrar, y consolar a todo el Eclesiastico estado; y tambiẽ auisarle, q̃ mire qual deue ser; porque el biẽ del mundo está, en q̃ los Sacerdo-

Honra Dios con este Sacerdote santo al Clero, y proponesele por dechado y espejo.

Sacerdotes seamos los que deuemos. Por esso a la vida deste sel[...] la Dios con tantos, y tan marauillosos prodigios del cielo; propo[...] niendonos su pureza, y humildad, su caridad, y deuocion por exe[...] plo, su recogimiento, y religiõ, su zelo, y culto diuino, &c. Y assi, q[...] es el despertarnos con tanto rùydo de milagros, sino aduertir[...] nos que vamos muy dormidos, siendo aquellos a quien por offi[...] cio toca el despertar a los demas?

Transito a Dios. Quedense mis pensamientos aqui, y digamos desta tan dichos[...] anima, el transito venturoso para la eterna vida, purificada cõ las continuas enfermedades, pero con la vltima en particular, que a durado mas de dos meses, con calenturas, y otros penosos acci[...] dentes; lleuado todo no solo con conformidad, y paciencia, sino con alegria, y gozo; recebidos todos los Sacramentos, sintiendo adonde yua, y sin perder el sentido jamas, suauissimamente dio a Dios su espiritu. Quien recibio su anima? Acà a los Comendado[...] res entierran sus Comendadores, a los Canonigos reciben, y hon[...] ran sus Cabildos, y al Colegial sus Colegiales, los Clerigos a su Clerigo, y los Religiosos a su Religioso. Pues si al cuerpo muerto assi honra Dios, que honra serà la que mandó hazer a su anima en el cielo? Y assi al Virgen recibieron los Virgines, al Confessor los Confessores, y al pacientissimo, y tan sufrido los Martires, al Apostolico los Apostoles, al solitario, y contemplatiuo los solita[...] rios, al deuotissimo, y esposo de la Virgen, la Virgen, al Angelico los Angeles, y al pequeñito el sumo Dios. Grande fiesta es la que Dios hizo contigo, dichosissimo Sacerdote, sobre los cielos, pues tal la gozamos con tus cenizas sobre la tierra: el nos dé por tu intercession aqui su gracia, y despues su gloria, Amen.